

ESPACIOS PÚBLICOS DE SÃO PAULO (BRASIL): SUS DENOMINACIONES¹

CARVALHINHOS, Patricia ★
LIMA, Adriana ★★

RESUMEN: Este texto nació del proceso de reflexión sobre los problemas en las denominaciones en espacios públicos brasileños, más específicamente en São Paulo, Brasil. En una tierra con “poca memoria”, como se dice popularmente, es muy difícil crear la concientización sobre uno de los principales rasgos de los nombres de lugares: su característica de herencia cultural e inmaterial, además de su peculiaridad de testigo de un pasado lingüístico. Lo que se propone, por lo tanto, es trazar puntos de reflexión para esa problemática, exponiendo la dinámica de cambios onomásticos en calles y puentes, a lo largo de cuatro siglos de historia.

PALABRAS CLAVE: toponimia urbana; toponimia de São Paulo; espacios públicos.

RESUMO: Este texto nasceu do processo de reflexão sobre os problemas nas denominações em espaços públicos brasileiros, mais especificamente em São Paulo, Brasil. Em uma terra com “pouca memória”, como popularmente se fala, é muito difícil criar uma consciência de uma das principais características dos nomes de lugar: seu atributo de patrimônio imaterial e cultural, bem como seu predicado de testemunha de um passado linguístico. Propõe-se, portanto, pontos de reflexão para o problema, expondo a dinâmica das mudanças de nomes de ruas e pontes, ao longo de quatro séculos de história.

PALAVRAS CHAVE: toponímia urbana; toponímia de São Paulo; espaços públicos.

No se puede hablar de la ciudad de São Paulo, de Brasil, sin recordar su gigantismo y un sinsentido histórico: un pequeño pueblo que estuvo estancado durante casi trescientos años y cuya urbe no tenía más de una docena de calles (en realidad, eran sólo caminos rudimentarios y en mal estado que recibieron pavimento recién en el siglo XVIII) y cuya característica principal era la de servir de punto de apoyo para la salida al

¹ Este artículo es una versión condensada del texto **Denominaciones en el espacio público brasileño: algunas palabras sobre São Paulo**, ponencia presentada durante la inauguración oficial del *The Second International Conference on Onomastics “Name and Naming” - Onomastics in Contemporary Public Space* (ICONN2), congreso realizado de 9 a 11 de mayo de 2013 en Baia Mare (Romania). La versión más grande fue publicada en la Rivista Italiana di Onomastica RION, v. XIX, p. 605-632, 2013.

* Doctora en Semiótica y Lingüística General, Universidade de São Paulo (USP), Profesora e Investigadora del Departamento de Letras Clássicas e Vernáculas de la Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas de la Universidade de São Paulo (FFLCH-USP).

**Máster en Letras (Filología y Lengua Portuguesa), Universidade de São Paulo (USP), profesora la red estadual de Educación del Estado de São Paulo.

interior virgen (el Sertão²), de vivir campesino, pobre y casi completamente aislada de ciudades (ya grandes) como Salvador, Bahia, y Río de Janeiro, capital del Imperio. Este pequeño pueblo sufrió un rápido crecimiento desde los primeros años del siglo XIX y viene creciendo de modo casi carcinógeno, desordenadamente, creando inmensos contrastes en su área de 15.211 kilómetros cuadrados³.

Por lo tanto, hablar de su toponimia no es una tarea sencilla, a menos que se opte por una vista panorámica; esta es la propuesta. El casco antiguo, ampliamente documentado desde el siglo XVI a través de documentos titulados *Atas da Câmara Municipal de São Paulo*, sí posee un perfil toponímico estratificado, ya bien estudiado por historiadores, formando parte del núcleo duro de la investigación de una onomasta brasileña, Dick, autora del delicioso libro *A Dinâmica dos Nomes na Cidade de São Paulo* (La dinámica de los nombres en la ciudad de São Paulo, 1997). Pero más allá del casco antiguo y del centro expandido identificados en el cuerpo de su obra está el resto de la ciudad que una vez fue rural y formó parte de *sesmarias* (concesiones de tierras), ciudad que ha poseído extensos asentamientos indígenas, granjas y fincas con cultivos múltiples, incluyendo el té, y hoy es una ciudad que nos gusta llamar “patchwork” o mosaico, ya que si bien existe un ajuste entre sus partes, tanto los habitantes como los visitantes suelen percibir perfiles muy distintos en sus barrios. Entre los barrios están los de formación espontánea, los desordenados, los planeados, están los que nacen de granjas, de capillas. O sea, las modalidades de formación de los casi un millar de barrios paulistanos (cuyos límites geográficos son un misterio incluso para el gobierno) son diferentes, así como su momento de nacimiento. Cuanto más se va hacia las afueras, más recientes son los barrios y tienen una menor superposición de topónimos en sus calles.

Los principales espacios públicos que nos propusimos estudiar en esta ocasión son las calles y los puentes, estos muy importantes para la expansión de la ciudad al unir tierras previamente aisladas por sus ríos principales: hoy, los ríos Pinheiros y Tietê, más los ríos Tamanduateí y Anhangabaú⁴ en el período colonial.

Se percibe que la toponimia paulistana se puede analizar desde varias perspectivas: en la diacronía presenta una apilamiento en cuestiones de nomenclatura toponímica en sus motivaciones casi siempre vinculadas al cambio de la propia ciudad; nombres de referencia que se ajustan según

² La palabra Sertão es polisémica, con un número de diferentes significados, no sólo con respecto a este período histórico, sino que a los tiempos actuales. En términos generales, el Sertão es cualquier gran espacio continuo que está o estuvo lejos de los centros urbanos.

³ Datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística). En: <http://www.ibge.gov.br/cidadesat/link.php?codmun=355030>, visitada el 02 de abril de 2013.

⁴ Pinheiros significa “los pinos”. Los nombres indígenas Tietê, Tamanduateí y Anhangabaú no tienen una etimología precisa, pero podrían significar, según varios autores, “Río Verdadero”, “Río del Oso hormiguero” y “Río de los Males”, respectivamente.

los referentes. En los primeros tiempos de la villa todos sus topónimos son muy espontáneos y sirven perfectamente a los objetivos comunicativos de los habitantes, lo que caracteriza la función principal del nombre de lugar. La cuestión ideológica también tiene una fuerte presencia, sobre todo hoy en día. Por otra parte, los sistemas denominativos implícitos en los barrios planificados forman una especie de nombre que sigue a otro mecanismo, resultando en otro tipo de relación del habitante (o visitante) con el topónimo.

Aunque legalmente exista una directiva (de hecho, hay leyes y decretos) para guiar la elección y sustitución de topónimos aplicados a los espacios públicos en la ciudad, no hay una mentalidad (o consciencia) de que todos los topónimos de una ciudad son, en realidad, patrimonio inmaterial de la cultura del grupo. São Paulo no posee una Comisión de Toponimia, es más, casi ninguna ciudad brasileña la tiene⁵. Sólo las leyes y decretos garantizan normas en la atribución de nombres y sus modificaciones. En el caso de São Paulo, el Decreto N° 49346 del 27 de marzo de 2008, que regula la Ley N° 14454 del 27 de junio de 2007, dirige al *Departamento de Patrimônio Histórico* las responsabilidades de aprobación de las propuestas de cambios en las denominaciones (y nuevas denominaciones) propuestas por los concejales de la Cámara Municipal. El proceso normal consiste en la propuesta de una enmienda por parte de un concejal, o un proyecto de ley, sobre los cuales los técnicos ofrecen opiniones que todo el proceso se haya completado.

Por tanto, no es raro que el nombre de una calle, en São Paulo, sea ideológicamente parte de una política de negociación, una prenda de canje. En el momento de la preparación de esta ponencia⁶ nos enteramos de que un concejal de São Paulo propone, a través de un proyecto de ley (proyecto de ley N° 116/2013), la sustitución toponímica en uno de los espacios públicos más emblemáticos y simbólicos de São Paulo, el Viaduto do Chá (“Viaducto del Té”), topónimo que le fue atribuido desde su construcción, en 1892. Lo que parece común en Europa –la conservación de un topónimo– no lo es en Brasil, excepto en la realidad onomástica de los hidrónimos. Calles, puentes, viaductos y túneles, cuando permanecen en el paisaje urbano de São Paulo, a menudo sufren cambios / sustituciones no siempre justificados, como es el caso citado, en el que se propone el reemplazo de

⁵ Sobre ese asunto, reproducimos la nota 23, publicada en CARVALHINHOS y LIMA, 2013, p. 625: “De hecho, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, IBGE, participa recientemente en las reuniones de grupo con expertos en nombres geográficos de las Naciones Unidas, pero sólo de paso, y en mi opinión la integración académico-gobierno, sobre el tema, no es satisfactoria en este momento. De las ciudades brasileñas, Río de Janeiro parece ser la primera en mantener un órgano específico para encargarse de los nombres de la ciudad, Comissão Carioca de Nomenclatura de Logradouros e Equipamentos Públicos (CCNLEP), coordinada por la Secretaría Municipal de Cultura.”

⁶ Acordamos el lector que este texto fue proferido durante una ponencia.

un topónimo espontáneo y tradicional por un antropotopónimo ya utilizado como homenaje en varias ocasiones.

El casco antiguo de São Paulo mantiene todavía algunos nombres de la época colonial, aunque son pocos. Uno de ellos es autóctono, Rua Tabatinguera (“calle Tabatinguera⁷”), y otro es de origen portugués: Rua Direita (“calle Recta”). Los nombres de los cursos de agua que automáticamente se han trasladado a las calles, regiones y barrios, como el topónimo Anhangabaú, nombre del río, que fue trasladado a una estación de metro, el valle y el parque, a pesar de que prácticamente nadie reconoce hoy la corriente canalizada desde el siglo XIX. Otro topónimo que parece fuera de lugar en el casco antiguo, hoy casi totalmente cubierto de hormigón y cuya rica cuenca se canalizó prácticamente en su totalidad, es un topónimo que está conectado a una colina ahora reconocida principalmente porque allí está la salida de una estación de metro, São Bento (cuya principal referencia es el monasterio, presente en esta ciudad desde sus inicios y de cuyo nombre se ha generado el nombre de la calle y también de la plaza por el mecanismo de referencialidad), y aún más reconocido para la gente que va a centros de comercio popular: Ladeira Porto Geral (Ladera Puerto General) –que, si bien no existe más el principal puerto del Río Tamanduaté, donde las canoas llegaban de la Fazenda São Caetano (una finca), propiedad de los benedictinos, trayendo a la villa bienes y productos– esta calle mantiene su topónimo intacto.

Lo que vemos y se puede apreciar con mayor claridad después de leer el estudio de Dick y la propia historia de la ciudad de São Paulo es que la mayor parte de los nombres de calles y caminos se han generado espontáneamente, haciendo referencia a un residente importante, a una institución política o eclesiástica, o a un negocio de interés para la comunidad. Descriptivos, emblemáticos, son topónimos capaces de ofrecer al habitante incrédulo una visión de cómo era el pueblo colonial. Este punto de vista sólo es posible si se verifica el apilamiento de distintos topónimos, ya que de los motivos de la espontaneidad referencial en las denominaciones se pasa a los de honor, cuando se produce el rápido crecimiento de la ciudad en el siglo XIX.

El mecanismo de homenaje perdura, aunque desfigurado. Debido a su crecimiento desenfrenado en los años 70 del siglo pasado y asumiendo

⁷Dick (2007, p. 105) explica: “[...] O que se depreende do significado do termo é sua aplicação a uma espécie de barro branco (*tobatinga*) existente em São Paulo, entendendo-se o seu correlato *tabatinguera* como a forma pluralizada, ou seja, “os barreiros”. Mas o termo pode significar, também, “o que já foi barro” ou “barro velho”, por força da composição com o sufixo *puera*, var.[iante] de *buera*, *uera* e que quer dizer “velho, extinto, passado, antigo, o que já foi”, segundo ensinamentos de Theodoro Sampaio e do Padre Lemos Barbosa.” [Lo que queda claro a partir del significado del término es su aplicación a un tipo de arcilla blanca (*tobatinga*), existente en São Paulo, entendiendo su homólogo *Tabatinguera* como la forma plural, es decir, “los pozos de arcilla”. Pero el término también puede significar “lo que ha sido la arcilla” o “*tapia*”, en virtud de la composición con el sufijo *puera*, variante *buera*, *uera* que significa “antiguo, extinto, pasado, lo que ha sido, “de acuerdo con las enseñanzas de Theodoro Sampaio y Padre Lemos Barbosa.]

la ciudad la característica de mosaico mencionada, fue necesario crear reglas para liquidar irregularidades en más de veinte mil calles con denominaciones espontáneas no oficiales o con denominación repetida, lógicamente con el fin de recoger adecuadamente los impuestos. Así surgió el Banco de Nomes de São Paulo⁸, base de datos toponímica informatizada creada a partir de las sugerencias de expertos de diversos campos del conocimiento invitados a hacerlo, por el Ayuntamiento. De la A a la Z, se eligieron distintos campos semánticos y en cada uno de ellos se enumeraron listas con posibles nombres. Al paso que surgía la necesidad de nombrarse una calle u otro elemento (plazas, por ejemplo) inmediatamente se elegía un nombre de la lista, independientemente del contexto onomástico de su alrededor.

De esta manera, hay barrios que presentan unidad onomástica y semántica únicamente porque se eligieron sus topónimos de esa base de datos. El modo de denominación sistemático también aparece en muchos barrios cuyas calles fueron abiertas por los antiguos propietarios de la tierra, que también fueron los encargados de la elección de los topónimos, creando lo que llamamos en Brasil áreas toponímicas (como es el caso del barrio Vila Romana, distrito Lapa, zona oeste). El mismo sistema onomástico se percibe en tierras loteadas por empresas (Companhia City, que ha loteado y vendido tierras que hoy componen barrios como City Butantã, City Lapa y otros, como Jardim Europa y Jardim Paulistano) o instituciones privadas y oficiales como el IPESP, Instituto de Seguridad Social de São Paulo, que construyó numerosas viviendas y escuelas a partir de la década de 1930, formando varios barrios más recientes). Incluso los sistemas onomásticos propuestos por estas instituciones poseen motivación antropotoponímica.

Éste es el caso del barrio Jardim Adhemar de Barros, actual tema del proyecto de investigación Memoria Toponomástica de São Paulo, barrio a barrio. Al barrio se le conoce (lugareños y visitantes) simplemente como Previdência. Se constituyó a partir de tierras de otro barrio más antiguo, Caxingui (cuyo nombre autóctono proviene del arroyo homónimo), en 1953 y los años siguientes. Inicialmente el barrio hoy denominado Previdência estaba constituido por nueve calles denominadas transitoriamente de la A a la I. Poco después, los actuales topónimos fueron impuestos por el poder público. Son todos antropónimos, “en honor” a los guardias civiles muertos en acción, dado que el barrio fue construido exclusivamente para funcionarios públicos. Hoy en día, los residentes no conocen la historia de los homenajeados ni tampoco la de su barrio, fácilmente aprehensible a través de su toponimia.

⁸El proyecto comenzado en 1973 ha sido desarrollado a lo largo de varios años y sigue siendo completado. El histórico de cada ejido puede ser buscado en el sitio del Archivo Histórico. PREFEITURA DA CIDADE DE SÃO PAULO. Secretaria Municipal de Cultura. Arquivo Histórico de São Paulo. **Dicionário de Ruas.** <http://www.dicionarioderuas.prefeitura.sp.gov.br/PaginasPublicas/Introducao.aspx>, visitada el 31 de octubre de 2013.

Ese “exceso” de calles⁹ (también viaductos, plazas, puentes) con topónimos de motivación antropotoponímica lleva naturalmente a la utilización de las nuevas referencias en topónimos extraoficiales, no reconocidos por el gobierno pero con gran fuerza en el pueblo e incluso en los medios de comunicación. Es el caso, por ejemplo, del conjunto de algunas avenidas “desconocidas” o no identificadas, ya que todas son antropotopónimos y pueden estar en cualquier lugar de la ciudad (Avenida Octavio Alves de Lima, Avenida AssisChateaubriand, Avenida Condessa Elizabeth Robiano, la Avenida Morvan Dias de Figueiredo, Avenida Embaixador Macedo Soares, Avenida Presidente Castelo Branco y Avenida Professor Simon Faiguenboim), conjunto que compone lo que todos conocen como Marginal Tietê, otros casos de representación en la capital de São Paulo son los nombres de las calles que conforman la Marginal Pinheiros (Avenida das Nações Unidas, Avenida Engenheiro Billings, Avenida Magalhães de Castro, Avenida MajorSylvio de MagalhãesPadilhay Avenida Guido Caloi) o la Avenida Radial Leste (topónimo paralelo utilizado para el conjunto de las avenidas Alcântara Machado, Avenida Conde de Frontin, Avenida AntônioEstêvão de Carvalho, Avenida Doutor Luís Aires, Avenida José Pinheiro Borges y Rua Mello Freire).

El mismo sistema denominativo está presente en los puentes de São Paulo: nacidas espontáneamente, las denominaciones ponte Grande (Ponte das Bandeiras¹⁰, nombre del puente construido para sustituir la primera, muy pequeña, de madera), ponte Pequena(hoy Avenida Tiradentes) y ponte da Tabatinguera, denominaciones tanto atributivas como referenciales, que poco a poco fueron sustituidas por topónimos de homenaje, como ponte do Lorena¹¹(puente asimilado y convertido en calle a partir de la canalización del río Anhangabaú). Los puentes actuales, de hormigón, a menudo construidos para conectar viejos caminos, se mantuvieron durante un tiempo con sus designaciones espontáneas oficializadas –topónimos de referencia, por ejemplo– y al fin y al cabo estos topónimos tradicionales fueron cambiados recientemente por antropotopónimos, como Ponte Cidade Jardim(cuyo topónimo hoy es

⁹De acuerdo a la información de los Archivos Históricos, São Paulo cuenta con más de 65.000 espacios de uso público, entre los puentes, pasos a desnivel, calles, plazas. http://www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/cultura/arquivo_historico/acervos/index.php?p=6974, visitada el 8 de abril de 2013.

¹⁰ Conforme ya se explicó en el texto expandido, en la nota 20 (CARVALHINHOS y LIMA, 2013, p. 621): “Nombre dado a expediciones particulares realizadas con objetivo de lucro, ya fuese por cazar indígenas, fuese para explotar oro, plata o piedras preciosas. Los participantes quedaron conocidos por el término *bandeirantes*. São Paulo no sólo era punto de partida de esas expediciones, como también el de muchos de sus primeros residentes que de ellas participaron. A las expediciones organizadas por el Reino de Portugal y por él financiadas se denominaban *entradas*.”

¹¹ Bernardo José de Lorena, conde de Sarzedas, 13^{er} gobernador y capitán general de la Capitanía de São Paulo entre 1788 y 1798. Su nombre fue utilizado también en la carretera que une la capital con Santos, en la costa, a *Calçada do Lorena* (“el Paseo de Lorena”), siendo ese paseo un trabajo tan grande y representativo de la época que John Mawe, en su libro *Viajes por el interior de Brasil*, afirmó: “Pocas obras públicas, incluso en Europa, le son superiores [...]” (AMARAL, 2006, pp. 135 y 395).

Ponte Engenheiro Roberto Rossi Zuccollo), así espontáneamente nombrado por servir de conexión a la avenida homónima. El cambio onomástico produjo varios problemas comunicativos entre el pueblo y el poder público y hoy día el puente es conocido por los lugareños por su antiguo nombre, ahora utilizado en paralelo. La lengua portuguesa admite, en estos casos, el marcador temporal para crear un enlace desde el nuevo nombre hacia el viejo Antiga Cidade Jardim (“Antigua Ciudad Jardín”).

La falta de una Comisión Permanente sobre Toponimia en São Paulo y en Brasil por lo general termina causando un grave problema para la administración, que es precisamente que topónimos paralelos y extraoficiales, nacidos espontáneamente de la necesidad comunicativa, están presentes no sólo entre habitantes y visitantes, sino que son diseminados a través de los medios. Los mismos están formados, como en los primeros tiempos de la villa colonial en el siglo XVI, por referencias a instituciones, personas, otros lugares, monumentos, ríos, compitiendo fuertemente con los nombres oficiales prácticamente vaciados de sentido por dos razones: tal cantidad de antropotopónimos significa no sólo el homenaje a figuras representativas, sino también a mucha gente anónima, causando lo que llamamos *masificación antropotonímica*. Por otro lado, el topónimo espontáneo (extraoficial) objetivo, claro y sucinto contiene un mayor atractivo popular que un antropotopónimo aplicado a una calle o viaducto, como sucede con el topónimo paralelo Minhocão, aplicado a un gran paso elevado de la ciudad (oficialmente, Presidente Arthur da Costa e Silva, “homenaje” a un presidente de la república de la dictadura militar, entre 1967 y 1969), topónimo metafórico paralelo mucho más eficiente en el proceso de identificación espacial que el antropónimo citado, que podría estar aplicado a cualquier calle, puente o avenida. El mismo patrón se repite, incluso en topónimos aplicados a las “comunidades” y a sus callejones, siendo *comunidade* un término usado actualmente para designar a las chabolas.

Lo que se concluye, a partir de este panorama de São Paulo, es el hecho de que su gran riqueza toponímica se halla en el casco antiguo, donde hay todavía calles cuyos topónimos surgieron en los primeros años de la ciudad, refiriéndose a la historia colonial de Brasil. También se destaca que fenómenos vivos en los actuales procesos de denominación oficial y extraoficial permiten comprender la mentalidad de los primeros habitantes de São Paulo, autóctonos y no autóctonos, así como señalar la urgente necesidad de generar políticas más estrictas en cuanto a la preservación de la memoria toponímica de São Paulo y de Brasil.

REFERÊNCIAS

AMARAL, Antonio Barreto do. *Dicionário de História de São Paulo* [Diccionario de Historia de São Paulo]. São Paulo:Imprensa Oficial,2006.

CARVALHINHOS, Patricia; LIMA, Adriana. Denominaciones en el espacio público brasileño: algunas palabras sobre São Paulo. *Rivista Italiana di Onomastica (RION)*, v. XIX, n. 2, 2013, p. 605-632, 2013.

CARVALHINHOS, Patricia.. Instituto Previdência, São Paulo: memória(s) e topônimos. [Instituto de Seguridad Social, São Paulo: memorias y topônimos]. *Anais do X Encontro do Celsul*, p. 1-17. <[http://www.celsul.org.br/Encontros/10/completos/xcelsul_artigo%20\(176\).pdf](http://www.celsul.org.br/Encontros/10/completos/xcelsul_artigo%20(176).pdf)>, visitado el 02 de abril de 2013.

DICK, Maria Vicentina de Paula do Amaral. *A dinâmica dos nomes na Cidade de São Paulo, 1554-1897*. [La dinámica de los nombres en la Ciudad de São Paulo]. Annablume: São Paulo, 1997.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *IBGE Cidades*. <<http://www.ibge.gov.br/cidadesat/link.php?codmun=355030>>, visitado el 02 de abril de 2013.

PREFEITURA DA CIDADE DE SÃO PAULO, Secretaria de Cultura. Arquivo Histórico. *Logradouros*. <www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/comunicacao/noticias/?p=129454>, visitada el 23 de marzo de 2013.

PREFEITURA DA CIDADE DE SÃO PAULO. Secretaria Municipal de Cultura. Arquivo Histórico de São Paulo. *Dicionário de Ruas*. <<http://www.dicionarioderuas.prefeitura.sp.gov.br/PaginasPublicas/Introducao.aspx>>, visitada el 31 de octubre de 2013.